



ALLIANCE™

(<https://debug.globalseafood.org>).

---



 Responsibility

---

# ¿Puede la acuicultura sensible a la nutrición preparar la piscicultura para el futuro?

21 September 2020

By Jason Holland

**El nuevo panorama de alimentos ofrece una oportunidad decisiva para redefinir el papel de la acuicultura en la nutrición humana, según una investigación reciente**



“El salmón, la tilapia y el pangasius van a estar con nosotros durante el futuro previsible porque son lo que son; crecen bien y son asequibles. Pero asegurémonos de que no se deterioren en términos de calidad y el ángulo nutricional,” dice el profesor David Little, coautor de un estudio que subraya la oportunidad de utilizar políticas, instrumentos de mercado y educación del consumidor para ayudar a guiar el desarrollo de la acuicultura. Imagen de Shutterstock.

Con la acuicultura satisfaciendo gran parte de la demanda de los consumidores de productos del mar a nivel mundial, **estimados recientes** (<http://www.fao.org/state-of-fisheries-aquaculture>), muestran que la piscicultura produce el 52 por ciento del pescado que consumimos, y esta contribución aumenta a casi el 60 por ciento en una década – su influencia en la salud y el bienestar humanos está gradualmente alcanzando nuevos niveles.

Crucialmente, la nueva responsabilidad de la acuicultura llega en un momento en que el panorama de alimentos más amplio se inclina cada vez más hacia sistemas alimentarios más sostenibles, diversos y resilientes y aborda fallas del pasado.

El reconocimiento de este papel ha estimulado un impulso para una acuicultura sensible a la nutrición; en otras palabras, maximizar su contribución a dietas saludables y equilibradas, como se identifica en el **documento de investigación** (<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23308249.2020.1782342>), reciente, “Scenarios for Global Aquaculture and its Role in Human Nutrition.” Este artículo de *Reviews in Fisheries Science & Aquaculture* (autor principal: Jessica Gephart de la Universidad de Maryland y la Universidad Americana, EE. UU.) califica que el movimiento puede beneficiar a la salud pública a través de la producción de una amplia diversidad de productos del mar ricos en nutrientes, y también permite acceso equitativo a ella.

Al explorar futuros plausibles para el sector de la acuicultura y su papel en la seguridad nutricional, la investigación subraya la oportunidad de utilizar políticas, instrumentos de mercado y educación del consumidor para ayudar a guiar su desarrollo. Teniendo en cuenta el desarrollo económico y la

globalización, ofrece cuatro escenarios contrastantes para el futuro de la acuicultura, con los títulos Pollo Acuático, Acua-Nacionalismo, Soberanía Alimentaria e Internacionalismo Azul.

Estos son localizados o globalizados y están orientados a maximizar el crecimiento económico del sector o al cumplimiento de los objetivos de sostenibilidad.

Si bien el documento ofrece información oportuna para un mundo que todavía está llegando a un acuerdo con COVID-19, el coautor, el profesor David Little, de la Universidad de Stirling (Reino Unido), dijo a *The Advocate* que la exploración de la resiliencia del sistema alimentario y el papel de la acuicultura en este “panorama más amplio” comenzó varios meses antes de la llegada de la pandemia y, por lo tanto, mucho antes de que las debilidades de las cadenas de suministro se hubieran puesto tan dramáticamente en el centro de atención del público.

“La idea era mirar la acuicultura y la sensibilidad a la nutrición desde una perspectiva de sistemas alimentarios. Es una extensión de la agricultura sensible a la nutrición mucho más amplia y el hecho de que más no es necesariamente mejor,” dijo Little, señalando la crisis de obesidad que existe en un número creciente de mercados mundiales.

“La acuicultura no está sola. Es parte de un subconjunto más grande de alimentos de origen acuático, que a su vez es parte de un subconjunto mucho más grande de alimentos. Es nutricional, pero también tiene un impacto ambiental y, en ese sentido, es importante saber qué podemos hacer al respecto.”

## Priorizar la sostenibilidad

Se podría argumentar, continuó Little, que estos escenarios son algo poco realistas, o cómo cualquier país o sistema encaja en cualquiera de ellos.

“Pero a través de la simplificación, estamos tratando de hacer que la información sea más accesible e involucrar a una mayor parte de la cadena de suministro (productores, procesadores, minoristas, etc.) para que puedan asegurarse de que sus negocios estén en el lugar correcto en el futuro. y para que puedan ser considerados parte del futuro de los alimentos sostenibles,” dijo.

Bajo el escenario del Pollo Acuático de los investigadores, la acuicultura desarrolla sistemas de producción intensiva que priorizan la reducción de costos. Aquí, la competencia resultará en el cultivo de unas pocas especies altamente comercializadas, mientras que producir el mayor volumen de alimentos a precios bajos mejorará la accesibilidad para más consumidores. La investigación destacó que los sectores del salmón y la tilapia ya están siguiendo caminos similares.

A continuación, como sugiere su nombre, el Aqua-Nacionalismo se enfoca hacia adentro, apoyando a las empresas para satisfacer la demanda nacional de productos del mar. Supone que, si bien los países con sectores de acuicultura maduros continuarán satisfaciendo algunas necesidades nutricionales, será para una gama más reducida de consumidores y a un mayor costo. Al mismo tiempo, se cree que el desarrollo de la acuicultura sensible a la nutrición en países con sectores de acuicultura emergentes se detendrá, sobre todo debido a la dificultad para acceder a los ingredientes de los alimentos acuícolas. También advierte que se necesitarán grandes inversiones estatales para superar estos desafíos, junto con campañas a favor del consumo de productos del mar.

El escenario de la Soberanía Alimentaria prevé que los gobiernos apoyen el desarrollo de la acuicultura en pequeña escala, aumentando así el acceso a los productos del mar en las zonas rurales. Pero si bien esto apunta a que algunos sistemas de producción tradicionales son altamente productivos,

también deduce que tal escenario probablemente hará que el crecimiento de la producción general se desacelere o incluso se detenga, lo que a su vez afectará el consumo en las áreas urbanas.

Por último, pero no menos importante, dentro del escenario del Internacionalismo Azul, la acuicultura se aprovecha de los sistemas alimentarios globalizados que garantizan que no se superen los límites planetarios. Favorece la diversidad de especies locales, incentivando a las empresas a ofrecer productos nutritivos a distintos precios para garantizar que sean ampliamente accesibles.

A pesar de las diferencias entre los cuatro escenarios, la investigación dice que los elementos de cada uno ya se pueden encontrar en los sistemas de producción actuales en todo el mundo. Además, sostiene que hay espacio para la acuicultura sensible a la nutrición en cada uno, argumentando que dados los compromisos políticos correctos, cada uno podría conducir a mejores resultados nutricionales.

Lo más probable es que dichos compromisos se contraigan y mantengan si los países orientan sus políticas hacia la sostenibilidad en lugar de priorizar el crecimiento, aunque las ganancias de producción podrían reducir los precios y hacer que el pescado sea más disponible. También es probable que tales políticas se armonicen globalmente en un mundo en el que el internacionalismo liberal prevalece sobre el individualismo nacionalista, sugiere el documento.

Además, con países en diferentes etapas de desarrollo acuícola, las políticas de soberanía alimentaria pueden funcionar en lugares con las capacidades y los recursos para hacer crecer el sector, pero una “retirada demasiado rápida” de los mercados mundiales puede dejar a los estados con un potencial acuícola “incipiente o no realizado” detrás, y en detrimento nutricional de sus ciudadanos.

***Básicamente, planifiquemos para la resiliencia y planifiquemos para los trastornos. Aprendamos también de COVID y todas las lecciones que fueron evidentes antes de su llegada.***

## **Planificación futura**

Además de destacar la necesidad de la acuicultura de incorporar la sensibilidad a la nutrición, el documento también allana el camino para la **Blue Food Assessment** (<https://www.bluefood.earth/>). (BFA, Evaluación de Alimentos Azules), prevista para principios de 2021, que analiza cómo los productos marinos y de agua dulce pueden apoyar el cambio hacia un sistema alimentario sostenible y

saludable. BFA, que está dirigido por el Centro de Resiliencia de Estocolmo y la Universidad de Stanford, tiene esencialmente dos objetivos: primero, identificar, ver y llenar los vacíos en la comprensión del papel de los alimentos acuáticos en los sistemas alimentarios actuales y futuros; y segundo, informar e impulsar cambios en las políticas y prácticas que darán forma a las decisiones que impactarán el futuro de los alimentos.

Las partes interesadas se están dando cuenta cada vez más de que necesitan mirar mucho más de cerca sus operaciones y cómo pueden posicionarse positivamente en un mundo que cambia rápidamente, dijo Little.

“La idea de resiliencia es muy importante,” dijo. “Creo que la gente, gracias al escrutinio de COVID, tiene una mejor comprensión de cuán vulnerables son algunas de estas cadenas de valor. En el caso de la acuicultura, se trata de vigilar cuáles son sus resultados y garantizar que el pescado conserve su condición de super-alimento y sea reconocido como rico en micronutrientes.”

Little insiste en que un aspecto importante de este esfuerzo es garantizar que los alimentos acuícolas no sean mínimos en términos de los micronutrientes proporcionados.

“El salmón, la tilapia y el pangasius van a estar con nosotros en un futuro previsible porque son lo que son; crecen bien y son asequibles. Pero asegurémonos de que no se deterioren en términos de calidad y ángulo nutricional,” dijo. “Asegurémonos de que los sistemas que usamos para producir sean sólidos y lo más resistentes posible. También asegurémonos de que las especies clave se produzcan en cantidades suficientes y de manera más amplia geográficamente. Básicamente, planifiquemos para la resiliencia y planifiquemos para los trastornos. Aprendamos también de COVID y todas las lecciones que fueron evidentes antes de su llegada.”

**Siga al *Advocate* en Twitter [@GAA\\_Advocate](https://twitter.com/GAA_Advocate) ([https://twitter.com/GAA\\_Advocate](https://twitter.com/GAA_Advocate)).**

## Author

---



### JASON HOLLAND

Jason Holland es un escritor con sede en Londres para los sectores internacionales de mariscos, acuicultura y pesca. Jason ha acumulado más de 25 años de experiencia como periodista, editor y consultor de comunicaciones B2B, una carrera que lo ha llevado por todo el mundo. Él cree que encontró su verdadera vocación profesional en 2004 cuando comenzó a documentar las múltiples facetas de la industria pesquera internacional, y en particular las empresas e individuos que le aportan cambios.

All rights reserved.